

La novia maldita

Escena I – El Fotógrafo

(El escenario consta de un jardín ubicado a la izquierda del escenario; de una pared transversal al público, la cual no ve, y a la derecha hay una capilla. Los invitados de la capilla están impacientes. El fotógrafo en el jardín da vueltas y mira el reloj, esperando. Los diálogos en la capilla no se escuchan en ningún momento, pero el novio habla con alguien).

Fotógrafo – Una cosa es que la novia demore veinte minutos, pero una hora ya es demasiado...

(Sale el novio de la capilla y va hasta el jardín).

Novio - ¿No vino todavía?

Fotógrafo – No, todavía no. Pero no se preocupe, ya va a aparecer.

Novio – El cura dice que en media hora tiene que casar a otros, y si no viene... (luce agitado).

Fotógrafo – No se preocupe Federico, ya va a aparecer, quédese tranquilo.

(Novio entra a la capilla, no termina de escuchar al fotógrafo. Entra el Iluminador mientras sale el novio).

Iluminador – Psst...psst (al fotógrafo)

Fotógrafo - ¿Qué pasó Ricardo?

Iluminador - ¿Ya se fue el novio?

Fotógrafo – Sí, sí, ¿qué pasó? ¿qué tanto misterio?

Iluminador – Vení, vení que te muestro algo.

(Iluminador y fotógrafo se acercan al público. Iluminador señala hacia atrás del público).

Iluminador - ¿Ves el auto azul aquél?

Fotógrafo – No, ¿cuál?

Iluminador – Aquél de allá, el que está delante de la camioneta blanca.

Fotógrafo - ¡Nooooo! ¡No me jodas!

Iluminador – Sip

Fotógrafo – Fa, pobre tipo, que feo.

Iluminador – Jeje, pero tenés que admitir que es algo nuevo.

Fotógrafo – Si, por lo general se fugan con el padrino, ¿pero con el chofer? Ta raro esto.

Iluminador – Y... cuando el hambre llama...

Fotógrafo – Noooo, no podés decir eso, imaginate que te vas a casar y ves a tu novia a los saltos arriba del chofer.

Iluminador – Jaja, pero aparte es buenísimo como sacó el tocado por la ventana para que no la jodiera.

Fotógrafo – Che, pero esperá, ¿qué hacemos?

Iluminador - ¿Cómo que hacemos?

Fotógrafo – Si, ¿qué hacemos? ¿le decimos al tipo? Porque está medio jodido.

Iluminador – Y... no sé... creo que lo mejor va a ser que lo vea por sí mismo.

Fotógrafo – Si vos decís... andá a buscarlo entonces.

(Iluminador va hasta la capilla y vuelve con el Novio)

Novio - ¿Y? ¿La encontraron?

Fotógrafo – Ahí está

Novio - ¿Dónde?

Fotógrafo – Allá, en el auto azul.

(Novio mira y se ríe)

Novio – Ah ta, pero la encontraron.

Fotógrafo e iluminador - ¿...?

Fotógrafo – Pero mire que es aquél auto azul, ese mismo que sube y baja...

Novio – Si si, ta, pero me quedo más tranquilo, por lo menos se que está ahí.

Iluminador ¡¡¡¿¿¿...???

Novio - ¿Alguno de ustedes me hace el favor, y va y le dice que entre, que el cura sino nos va a echar?

Fotógrafo – S...si, claro.

Novio – Gracias che, yo voy a hablar con el cura para que aguante... ¿hace mucho que están ahí, o les damos unos minutos más?

Iluminador – No... creo que ya terminan... hace rato que están ahí.

Novio – Ta, buenísimo. Bue, me voy para adentro.

(Novio camina hacia la capilla)

Iluminador - ¿Y ahora?

Fotógrafo - ¿Quién va?

Iluminador - Andá vos.

Fotógrafo – No, andá vos...

Iluminador - ¿Piedra, papel o tijera? El que gana va.

(Juegan a papel, piedra o tijera, y gana el Iluminador)

Iluminador – Mierda.

Fotógrafo – Suerte en pila.

(Sale el Iluminador de escena)

Fotógrafo – Pa, que quilombo que se va a armar. Pero ni yo mismo podría decir así de tranquilo de darle unos minutos más a mi novia para que termine si la veo con otro tipo y estoy a punto de casarme. Qué fenómeno este tipo.

(Entra la novia a escena)

Novia - ¿Cómo estoy? ¿Muy despeinada?

Fotógrafo – P...preciosa.

(Novia entra corriendo a la capilla, aparece el Iluminador en escena, ambos entran a la capilla)

Novia – Perdón por la demora... si quiere nos casamos rápido y listo, ¿qué le parece Padre?

Novio – Si, es una buena idea.

Cura – B...bueno, entonces, si si, está bien. Eh, mmh, ah, sí. ¿María Andrea, aceptas a Federico Lorenzo como tu esposo?

Novia – Si, acepto.

Cura – Y tú, Federico Lorenzo, ¿aceptas a María Andrea como tu esposa?

(Novio luce preocupado, piensa unos segundos)

Novio – No.

Cura - ¿No?

Novio – No, no acepto.

(Novio sale de la capilla corriendo hacia el jardín, detrás de él sale un hombre y lo acuchilla por la espalda, y el Novio cae en el suelo. La Novia saca un arma del escote, mata al asesino del Novio, y sale corriendo de la escena).

(Baja el telón).

Escena II – El Novio

(La escenografía se invierte, ahora la capilla está del lado izquierdo, y el jardín del lado derecho. Sólo están iluminados el fotógrafo dando vueltas en el lado izquierdo, y el novio del lado derecho. El Novio se encuentra acostado en el piso, y se le acerca una persona al foco de luz)

(La primera escena y la segunda transcurren en paralelo, las acciones se repiten, sólo que no se escuchan los diálogos de la primera escena)

Suegro – Ya sabés que si no te casás con mi hija, te mato.

(El Novio no se puede mover ni hablar)

Suegro – Los negocios son los negocios, arreglamos que vos te casabas con mi hija así nos podemos quedar en el país. Más te vale que no te acobardes, gallinita, ¿qué hacés ahí desmayado en el suelo? Andá a buscarla, cualquier cosa que impida este casamiento va a ser tu culpa, lo mismo si arreglaste con el cura para que no los case. Levantate mierda.

(Se vuelve a iluminar todo, el Novio se sienta)

Novio - ¿Qué pasó?

Suegro – Te desmayaste pelotudo.

Novio – No me acuerdo...

Suegro – Y no, si estabas parado, nerviosito ahí, y cuando te dijeron que mi hija no aparecía te empezaste a quedar blanco como un fantasma.

Novio – No me siento muy bien tampoco.

Suegro – Como si me importara algo...

Mujer - ¿Querés un vaso de agua o lago?

Novio – No, no, dejá, ya me voy a sentir mejor.

Mujer - ¿Estás seguro?

Novio – Tengo que buscarla, tengo que encontrarla...

Suegro – Sí, por tu bien.

Novio – Dame un respiro por favor.

(Novio se aparta del Suegro)

Novio – Lo único que falta, lo que me faltaba, tener un suegro mafioso, pero ta, es una buena plata, qué le voy a hacer, pa, que mal que me siento, perdí mi dignidad, ¿cómo llegué a esto? Sí, mamá se tiene que operar, es la única forma de poder pagarlo. Pero yo también meterme con esta gente. Ahora si no encuentro a esta tarada encima me va a matar este mafioso de medio pelo. Tengo que encontrarla sí o sí. Por Dios ¡¿cómo me metí en esto?! Cierro, todo fue por esta prostituta que ahora va a ser mi mujer...será posible. Qué lamentable, vender mi vida por un anillo de compromiso. ¿Hasta que la muerte nos separe? Nos va a separar la muerte antes gracias a mi suegro, tipejo idiota. ¿Y qué va a decir mi familia cuando se entere de esto? ¿Qué vendí mi alma por un poco más de plata? Que tu hijo, si, tu hijo favorito, con tal de que te operaras de las cataratas, se involucró con la mafia para hacerse de

unos mangos, y me voy a casar con una loca. Mal del marote tengo que estar, es como sacado de las películas policiales. Papá se me va a morir de un infarto si se entera, eso seguro. Tranquilízate un poco y andá a buscarla, que debe estar por algún lado. ¿No se habrá ido con el cocinero del salón, que la miraba el otro día? ¿Será posible que pierda la vida por un hervidor de camarones? No, no, calma, andá a buscarla.

(El Fotógrafo mira el reloj, y el Novio sale hacia el jardín)

Suegro - ¿Dónde se habrá metido esta botija?

Mujer - Pobre Federico, que no lo deje plantado en el altar.

Suegro - Sí, pobre Federico, más le vale que se case hoy.

(Vuelve el Novio a la capilla).

Novio - No sé dónde está suegro, si me diera más tiempo...

Suegro - Tiempo es lo único que te falta, querido, porque a mí no me vas a arruinar mi negocio, no sé si me entendés, esto lo hablamos el otro día.

Novio - No me malinterprete, yo no quiero no casarme, es que su hija no aparece por ningún lado, ¿qué tengo que inventar?

Suegro - A mí me importa un bledo, porque a mí no me van a deportar por tu culpa, así que la vas a buscar por cielo y tierra hasta que aparezca. De cualquier forma ya sabés las consecuencias.

Novio - No sé qué hacer, no me responde el celular, no me atiende.

Suegro - Mirá, este negocio tiene gente que se encarga de tarados como vos, así me tenga que mudar a Venezuela te voy a perseguir hasta que ruegues por tu vida.

(Novio se arregla la corbata nervioso, entra el Iluminador a la capilla).

Iluminador - Disculpen las molestias señores, ¿me permite llevarme al novio un segundo?

(Salen el Novio y el Iluminador hacia el jardín)

(Suegro toma el celular y hace una llamada. Nadie parece escucharlo)

Suegro - ¿Dónde carajo estás?... Venite ya, porque a vos también te aniquilo, ¿o quién te pensás que mató a tu madre?... Así te lo tenga que recordar todos los días, vos por esto en seguida volvés al laburo... Sí, al bulo de Maldonado cuando te portes bien, ahora te mando al mismísimo infierno si no aparecés ya... ¿Ah, que no me creés? Al Puerto de Montevideo, con todos los marineros te mando yo, vas a saber lo que es bueno... Te venís ahora y te casás con este infeliz que te arreglé... No, no me discutas, te venís ahora YA... Je, te deportan conmigo, no sé si te enteraste... Si, te tengo que dejar mi amor, chau.

(Cuelga el celular cuando vuelve el Novio)

Novio - No se preocupe Don, ya la encontré. Está acá nomás a la vuelta, ya viene, quédese tranquilo.

Suegro – Yo estoy tranquilo hace horas, el que no debería estarlo sos vos.

Novio – Tranquilo, tranquilo que ya viene.

(Novio recibe una llamada al celular)

Novio – Espere Don que atiendo esto ¿sí?

Suegro – No intentes nada estúpido.

(Novio va hasta la otra punta de la capilla)

Novio - ¿Sí? ¿Qué pasó? ¿Venís?... ¡¡¿Qué qué?!... Pero es que me va a matar... En serio me va a matar... *(pausa larga)* Ta, pero, por favor no dejes que me mate, no dudes ni un segundo... Confío en vos... Ok.

(Novio camina hasta el altar, entra corriendo la Novia, y se sucede lo de la escena anterior, el Cura los va a casar, Novio sale corriendo, Suegro lo acuchilla por la espalda en el jardín, y la Novia mata al Suegro).

(Baja el telón).

Escena III – La Novia

(La escenografía debería representar a un auto azul, en el que el tocado de la Novia cuelga de la ventana, y hay una guantera y varios compartimentos).

Novia – Mierda, ¿dónde la dejaste?

Chofer - ¿Pero estás segura que vas a hacerlo?

Novia –...no está debajo de la alfombra, no está en la guantera...¿dónde está? No aguanto más, obvio que lo voy a hacer.

Chofer – No se, vos la guardaste.

Novia - ¡¡¡¡Sí, ya sé que yo la guardé!!!! ¿Podés servir para algo y ayudarme a buscarla? No puede ser que seas tan inútil, encima yo tengo que ir y hacer el trabajo sucio.

Chofer – Y sí, lo tenés que hacer vos porque a mí si me ve me mata, y obviamente no confía en mí. ¿Te fijaste bien abajo de la alfombra?

Novia – Si no te convence, vení y fijate vos, ¿qué te creés que sos?

Chofer – Ta, tranquilizate un poco, así no vas a poder.

(Suena un celular)

Chofer – El mío no es.

Novia – Dejá que suene.

Chofer - ¿Y no la habrás dejado en la valija?

Novia - ¿Pero vos sos pelotudo?

Chofer - ¿Podés atender, que me está enloqueciendo? Ya van como cien veces que suena el celular.

Novia – Y es por tu culpa, si vos no te hubieras olvidado de cargar nafta, no me estarían buscando, y yo a esta altura ya lo hubiera matado. Mierda.

Chofer – Ta, pero atendé igual, por lo menos para que no llamen por un rato.

Novia – Está bien... ¿Hola?... Estoy cerca, estoy llegando, ¿por? ¿qué pasó?... Papá, tranquilizate, ya voy, no es que tampoco me vaya a casar dos veces en mi vida...

Papá, no quiero volver a la calle, por favor, tené paciencia, ya llego, dejá de amenazarme, o por lo menos mandame a laburar a Maldonado... Dejate de pavadas, como si decidieras algo por mí... ¡¡Mierda que me caso entonces, pedazo de imbécil!! ¡¡Que te deporten a la mierda, malparido!!... Bue, callate o no voy a llegar más entonces... Morite, chau.

Chofer – ¿Qué pasó?

Novia –...dice que si no voy me va a mandar a laburar al puerto de Montevideo... si no estaba segura, ahora no me queda ninguna duda.

Chofer – Tranquilizate un poco, y vamos a buscar el arma los dos.

Novia - ¿Vos te vas a quedar acá para escaparnos, verdad?

Chofer – Ya sabés que sí, quedate tranquila.

Novia – Ah, al fin, ¿cuándo puse el arma en el agujero de la puerta?

Chofer – No sé, pero guardala bien.

(Novia esconde el arma en el vestido, cuando termina aparece el Iluminador, que toca el vidrio)

Chofer - ¿Sí? ¿En qué te puedo ayudar?

Iluminador – Disculpen, no los quería interrumpir, pero el Novio le pide a la señorita que si no es mucha molestia, vaya a casarse antes de que se vaya el Cura.

Novia – Sí, sí, quédese tranquilo que ya voy, dígame que ya voy.

(Se va Iluminador de escena)

Chofer - ¿Estás lista?

Novia – Nunca estuve tan lista en mi vida. Pero primero debería llamar a mi futuro marido, para avisarle de todo esto.

Chofer – Y dale, pobre tipo.

Novia –...¿Hola? Sí, si ya voy... Tengo que decirte algo, y rápido, tenés que irte de ahí, voy a matar a papá... Sí, escuchaste bien, lo voy a matar, así que andate ya... Andate si podés, no importa lo que te diga, yo lo voy a matar a como de lugar, no quiero que me haga laburar más, no en estas condiciones, no puedo soportar ni un segundo más... No te preocupes, no voy a dejar que te mate, yo ahora voy y para que no sospeche nada le decimos que nos case rápido... Confía en mí... Suerte allá, ya voy.

Chofer – Ahora que pienso, acabamos de dejar un testigo vivo.

Novia - ¿Y vos qué te pensás? Primero voy a dejar que papá lo mate.

Chofer – Yo voy a estar acá, así que suerte.

(Sale la Novia de escena)

Chofer – Al fin me la puedo llevar a vivir a un lugar mejor, donde no tenga que vender su cuerpo y su alma al demonio para que la dejen vivir. Conmigo va a tener una vida decente, tengo que creer eso, sino toda la vida me va a perseguir la idea de que fui cómplice de un asesinato. Es que en realidad no creo que le vaya a molestar a nadie, le estamos haciendo un favor a esta sociedad, llevándonos a un criminal, un idiota, el corruptor de la vida de mi princesa.

(Se escucha un disparo, a los segundos entra la Novia a escena)

Novia - ¡¡¡Dale boludo arrancá!!!

Chofer - ¡¡¡El auto no prende!!! ¿Qué querés que haga?

Novia – No podemos tener tanta mala leche, ¡¡¡jarrancaaaa!!!

Chofer - ¡¡¡No puedo!!!

(Aparece uno de los invitados que se pone delante o en un costado del auto, y mata al Chofer y a la Novia, la iluminación ahora sólo ilumina al Invitado)

Invitado – Yo sabía que me iban a traicionar estos tres, sin ninguna duda. Contratar al actor fue una buena idea, pobre tipo, nunca se imaginó que lo irían a matar por mí, pero por lo menos me salvé. Eso me pasa por meterme con la mafia, igual a esta altura, todos los sospechosos están muertos, y yo me puedo ir caminando tranquilamente con la plata de mi suegro que nunca fue, y no me tuve que casar con esa prostituta que aparte de loca era traicionera.

(Invitado sale de escena silbando)

(Baja el telón).